

Se reactivan los nazis en Europa y las Américas

Lyndon LaRouche alertó el 18 de octubre de 2004 que el mundo ha entrado a “una nueva fase en la movilización hacia un gobierno mundial fascista, que amplifica la importancia de los elementos italianos, españoles y franceses de la internacional nazi”. Y dijo que un reflejo de esta nueva fase es la reciente fusión de las organizaciones fascistas alemanas NPD (Partido Democrático Nacional) y DVU (Unión Alemana del Pueblo).

“Ésa es la señal. Cuando tienes a la parte sureña de este resurgimiento nazi organizada de forma significativa en Alemania, entonces tienes un verdadero problema. . . Y en el caso de la actual crisis económica en Europa, un problema grave. Este aparato está movilizándose en condiciones de una crisis de desintegración económica y financiera acelerada, en la que hay una incapacidad de los gobiernos para gobernar. Todas las condiciones están dadas para el lanzamiento súbito de una internacional nazi. . . Y lo que está sucediendo en Alemania, en las circunstancias del asunto de la austeridad fiscal del plan Hartz IV, es la clave para su arranque”.

El NPD forma parte del “Frente Nacional Europeo” establecido en septiembre de 2004 y controlado por la Falange española (FE). La alianza salió a relucir en una reunión de noviembre de 2002 en Madrid, patrocinada por la FE y Fuerza Nueva de España de Blas Piñar, quien reunió a Forza Nuova de Italia (del aliado de Alessandra Mussolini, Roberto Fiore), al Front National de Francia (de Jean-Marie Le Pen), al partido PPR de Argentina, entre otros. Ahora incluye a Noua Dreapta de Rumania (de los seguidores de Corneliu Codreanu de la Guardia de Hierro rumana) y a grupos de Eslovaquia, Bulgaria, Polonia, Grecia, la República Checa e Inglaterra.

Estos grupos realizaron de campamentos de adoctrinación fascista, conciertos de “música alternativa” y “artes marciales”. Los campamentos, diseñados para producir nazis de hueso colorado, fueron realizados en lugares secretos de Eslovaquia (del 2 al 4 de julio), Alemania (del 23 al 25 de julio), Rumania (del 5 al 8 de agosto), Bulgaria (del 17 al 19 de septiembre) e Italia (el 2 y 3 de octubre).

En Rumania participaron delegados internacionales como Jonathan Fain de la National Alliance, la principal organización nazi de los EU.

LaRouche dijo que redes iberoamericanas forman parte de esta operación. “Es un resurgimiento explícito de la internacional nazi. La oligarquía la controla en base a la disponibilidad de combustible. Y el combustible lo componen esos



La encueratriz Alessandra Mussolini enarbola los “valores morales y familiares” de estos círculos derechistas fundamentalistas.

idiotas embaucados por esa ideología de sangre y tierra de la ‘hispanidad’, como. . . los cristeros en México. . . Sabemos que eran nazis. El partido nazi oficialmente entró y tomó control de los cristeros”.

LaRouche identificó a varios agentes de América Central y del Sur que infiltraron su organización, como el clan Carrasco, Ricardo Olvera y Fernando Quijano, quienes fueron reclutados a esta red fascista internacional. LaRouche subrayó que es natural que ataques en contra suya y de su movimiento vengan de estos círculos fascistas, y de sus controladores que operan tras la fachada de ciertas facciones de agrupaciones religiosas en la tradición de las redes de la “línea de ratas” nazi del período de la posguerra.

Un ejemplo: el caso Carrasco

Tanto Marivilia Carrasco como su hermano Lorenzo rompieron con LaRouche en agosto del 2003 por los ataques de éste contra el sinarquismo, al tiempo que defendían a voz en cuello la causa de los cristeros. Fernando Quijano promovía la “hispanidad” desde fines de los 1980. De manera parecida, Ricardo Olvera, cuya partida de la organización de LaRouche vino después de concluir un discurso en 1992 al grito de “¡Viva Cristo Rey!, hoy es director del periódico en español “El Heraldo Católico”, publicado por la arquidiócesis de San Francisco para todo el norte de California. En la edición de octubre de 2004 de dicho periódico, Olvera publicó una extensa defensa de la “resistencia armada de los cristeros”, y del ideólogo sinarquista de los 1920 José Vasconcelos, al tiempo que difundía la causa de la “hispanidad”.

LaRouche explicó: “En cuanto a Olvera y los Carrasco, sabemos que son gente que, cuando les dijeron a fines de los 1980 que a LaRouche lo aplastarían ciertos círculos del Gobierno de los EU, se pasaron al bando de los nazis. Así que siguieron al cobarde agente. . . Fernando Quijano, quien en lo moral y lo intelectual ya había degenerado al unirse a estas mismas redes fascistas asociadas con las familias estadounidenses derechistas, como la de los Buckley”.